

POLÍTICA Y CREATIVIDAD SOCIAL: EL CASO DE LA ASOCIACIÓN CIVIL BERNAL EN EL MUNICIPIO DE QUILMES

CAROLINA PECKER MADEO¹

RESUMEN

El trabajo presenta el caso de la Asociación Civil Bernal, situada en la zona costera de la localidad de Bernal, Municipio de Quilmes (Buenos Aires, Argentina). Se indaga en las representaciones que poseen los miembros respecto a sus prácticas cotidianas en la Asociación y a sus relaciones con actores sociales vinculados a otras organizaciones del mismo barrio, así como también con instituciones gubernamentales del Municipio. Se considera a estas prácticas cotidianas y a sus configuraciones de representaciones como despliegues de capacidades creativas e imaginativas. Por su parte, la creatividad social es considerada en tanto proceso que pone en juego diversas modalidades de producción, circulación y apropiación de recursos socialmente significativos, y una herramienta posible desde la cual entender la heterogeneidad de las formas de la política y mapear etnográficamente prácticas y procesos políticos.

PALABRAS CLAVE: Antropología de la Política, Creatividad Social, Trabajo Político

ABSTRACT

[1] Profesora de Enseñanza Media y Superior en Ciencias Antropológicas, FFyL-UBA. Correo electrónico: pecker_madeo@hotmail.com

The paper presents the case of Bernal Civic Association, located in the coastal area of the town of Bernal, and explores the representations their members have on their daily practices in the civic association, and the relationships with other social actors involved in social organizations located in the same neighborhood and government institutions in the Municipality of Quilmes (Buenos Aires, Argentina). To which, these everyday practices as well as their representations configurations, are considered such as displays of creative and imaginative abilities, and social creativity -as processes involving various forms of production, circulation and appropriation of socially significant resources- as a possible tool from which to understand the heterogeneity of the forms of politics, and ethnographically map practices and political processes.

KEY WORDS: [Anthropology of politics](#), [Social Creativity](#), [Political Work](#)

INTRODUCCIÓN

Este artículo reúne las principales reflexiones de una investigación finalizada que comenzó en el año 2012 como un proyecto para la materia de Metodología y Técnicas de la Investigación de Campo de la carrera Ciencias Antropológicas (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires) y luego fue retomada durante el año 2014 para la elaboración de una ponencia².

El objetivo del trabajo es describir las representaciones que poseen los/as miembros de la Asociación Civil Bernal respecto a sus prácticas cotidianas en la Asociación y sus relaciones con actores sociales vinculados a instituciones gubernamentales del Municipio de Quilmes (Buenos Aires, Argentina) y a otras organizaciones sociales situadas en el barrio Ribera de Bernal. Por lo cual, los interrogantes que guían inicialmente esta investigación son: ¿Cómo los/as miembros de la Asociación Civil Bernal representan sus propias prácticas cotidianas en la Asociación y las relaciones sociales que mantienen con actores sociales vinculados a instituciones gubernamentales del Municipio de Quilmes y a otras organizaciones sociales situadas en el mismo barrio? ¿Cómo los/as miembros de la Asociación Civil Bernal construyen y expresan estas representaciones mediante sus prácticas cotidianas en la Asociación?

Para la elaboración de este artículo fueron críticas las reflexiones sugeridas por el Grupo de Trabajo “La política como proceso vivo: de la racionalidad a la creatividad social (GT 17)” en el XI Congreso Argentino de Antropología Social, llevado a cabo del 23 al 26 de Julio de 2014 en la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Tras participar en este evento, comencé a vincular las preguntas anteriores con nuevos interrogantes sobre aspectos de la política, en tanto creatividad social, susceptibles de ser abordados etnográficamente: ¿Cómo las prácticas cotidianas de los/as miembros de la Asociación Civil Bernal y sus configuraciones de representaciones, en tanto despliegues de capacidades creativas e imaginativas, se ponen en juego con modalidades de producción, circulación y apropiación de recursos socialmente significativos?

Considero la distinción entre una acepción de la *creatividad* vinculada a la producción de *novedades* (“novelty”), a través de la recombinación de elementos ya existentes, de otra noción más relacionada con un proceso de cambio, de movimiento continuo o proceso fluido de devenir a la existencia. Me remito a esta última acepción de la *creatividad*, que no es caracterizada como un producto de la innovación, sino que es conceptualizada por sus *procesos* (Hallam e Ingold, 2007).

Mirar a los procesos políticos como procesos de *creatividad social* supone atender analíticamente a las capacidades creativas e imaginativas de los actores sociales y su potencialidad para establecer formas de acción y organización social. Supone tratar a la política como un “proceso vivo”, antes que como un “campo” o una “esfera”, sin dejar de lado los aspectos productivos y la imaginación como dimensiones fundamentales de la misma. Como una de las formas posibles de abordar estas capacidades creativas, la Antropología de la Política propone centrar la mirada en el análisis de las múltiples

[2] Realizada para el “XI Congreso Argentino de Antropología Social”, llevado a cabo del 23 al 26 de Julio de 2014 en la Universidad Nacional de Rosario (UNR).

maneras en que las problemáticas categorías que habitualmente asociamos al universo de la política son conceptualizadas por actores socialmente situados (Balbi y Boivin, 2008: 10). De esta manera, mediante el análisis de los sentidos que poseen los actores se torna posible desnaturalizar aquellas categorías abstractas tales como “Estado” o “gobierno”, y, al develar las múltiples representaciones sociales que les son otorgadas a partir de los usos de los actores del mundo social del cual forman parte, se puede evidenciar también el carácter contingente y creativo de estos sentidos, en tanto social e históricamente situados.

El potencial del análisis etnográfico para el estudio de la política, el Estado y el gobierno radica entonces -más allá de su innegable productividad para analizar con extremo detalle entramados complejos de relaciones personales-, en la forma en que centra su mirada en las perspectivas de los actores entendidas como parte de los hechos a examinar (Balbi y Boivin, 2008:8).

La *creatividad social* considerada en tanto producción (Balbi, 2013) implica atender a las capacidades imaginativas de los actores sociales y a aquello que hacen -producción social de relaciones e instituciones- en condiciones sociales y materiales específicas, entendiendo que estas pueden ser independientes de su voluntad y escapar de su control.

Las organizaciones sociales, como la Asociación Civil Bernal, suelen ser caracterizadas como *mediadoras* debido a que frecuentemente asumen roles de distribución de recursos públicos a poblaciones vulnerables. Pero esta mediación, como relación, no es lineal ni automática (Barattini, 2006: 257). Tampoco es neutral, porque las organizaciones tienen sus objetivos y sujetos con *proyectos políticos* (Barattini, 2006: 256). Pensar sólo en términos de mediación, según esta autora, equivaldría a dejar de lado la lógica de los actores, como sujetos activos y críticos, que tienen la capacidad tanto de construir diferentes sentidos y percepciones como de problematizar esas vinculaciones, o, en palabras de Giddens (1982), esto implicaría desconocer su *cognoscibilidad* y *capacidad*.

Para indagar en dichas *mediaciones*, no de manera lineal ni automática, sino en tanto prácticas, representaciones y relaciones sociales, tomo distancia de la manera en que el lenguaje político tradicionalmente ha abordado la oposición entre Estado y sociedad civil. Pues, en esta dualidad, el Estado sería una realidad construida que cataliza los procesos políticos, mientras que la sociedad civil sería el dominio de las relaciones sociales espontáneas orientadas por intereses privados. Sin embargo, esta dicotomía, así como el límite que se establece, es una objetivación que constituye en realidad una demarcación móvil, sujeta a una construcción y deconstrucción continua (Steinmentz, 1999:25). Los múltiples acuerdos que producen la separación aparente del Estado, crean un efecto de agencia y una autonomía parcial con consecuencias concretas. Pero esta agencia siempre será contingente a la producción de diferencias mediante prácticas que crean el límite aparente entre el Estado y la sociedad (Mitchell, 2006:176).

Se consideran los aportes de Trouillot (2001) y de Mitchell (2006) para comprender al Estado como un conjunto de *prácticas* y *procesos* y sus *efectos*, que no necesariamente aparecen alrededor de importantes ámbitos gubernamentales y que, por tanto, habría que centrarse en los múltiples lugares en los cuales los procesos y prácticas son reconocibles a través de sus *efectos* (Trouillot, 2001:126). Mitchell propone analizar el Estado como un efecto estructural, como el poderoso *efecto* metafísico de las prácticas que hace que tal estructura parezca existir (2006:180). Las prácticas son entonces las que producen el *efecto* de que el Estado parezca una entidad estructural sobre-impuesta sobre todas las demás prácticas sociales.

Se escogió el caso de la Asociación Civil Bernal ya que, siguiendo las recomendaciones de estos autores, no constituye un importante ámbito gubernamental.

Para abordar las representaciones, prácticas cotidianas y relaciones sociales de sus miembros, se considera la noción de *trabajo político* (Gaztañaga, 2008) -como una categoría de análisis y no mera-

mente como una categoría del sentido común- dado que permite examinar los diferentes modos en que los protagonistas conciben sus actividades políticas como trabajo y ofrece un interesante núcleo de representaciones donde examinar a la política como construcción social (Gaztañaga, 2009: 32).

LA ASOCIACIÓN CIVIL BERNAL

Desde Agosto hasta Noviembre del año 2012 realicé trabajo de campo y observación participante con el objetivo de analizar etnográficamente las relaciones sociales entre miembros de la Asociación Civil Bernal y miembros de instituciones gubernamentales del Municipio de Quilmes. Presencié actividades cotidianas en la Asociación Civil Bernal, participé en talleres de huerta y visité a tres miembros de la Asociación, en sus respectivas casas, para realizar entrevistas. Posteriormente, el registro de algunas disputas me sugirió ampliar la matriz de relaciones sociales seleccionadas al inicio de la investigación, por lo que me propuse, en Mayo del 2014, entrevistar también a miembros de otras organizaciones sociales situadas en el mismo barrio Ribera de Bernal.

Se formularon *preguntas para descubrir preguntas* (Guber, 1991:227) y las *entrevistas antropológicas* se utilizaron para

Construir los marcos de referencia de los actores, a partir de la verbalización asociada libremente. Desde estos marcos se extraerán en un segundo momento, y tras una categorización diferida, las preguntas y temas significativos para la focalización y profundización (Guber, 1991:122).

Como sostiene Achilli (2005), para realizar este trabajo se considera la importancia de analizar las relaciones y procesos cotidianos, reconociendo que el conjunto de representaciones, significaciones y sentidos que generan los sujetos, lo hacen como parte de un conjunto social, no como individuos aislados, sino en interacción y relación con otros.

“En un sentido mínimo, la etnografía puede entenderse como un proceso de `documentar lo no-documentado´. La base de este proceso es el trabajo de campo y la subsecuente elaboración de los registros y del diario de campo (Rockwell, 2011: 48).” Sin embargo, la etnografía no se reduce al trabajo de campo, sino que “se define centralmente por la producción de un determinado tipo de texto, una descripción etnográfica, producto de un proceso analítico” (Rockwell, 2011: 64).

El barrio Ribera de Bernal se encuentra próximo a la Estación de Trenes de Bernal y pertenece al área más amplia de la ribera del Partido de Quilmes (Buenos Aires, Argentina). En el tramo desde la Estación hasta el barrio, de 15 cuadras aproximadamente, se pasa por Smurfit Kappa (empresa papelera multinacional), una planta potabilizadora de AySA (Agua y Saneamientos Argentinos) y por tierras de ex-relleno sanitario de la Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE). Al cruzar la autopista el paisaje cambia rotundamente. A uno y otro lado de la calle que baja al río se observan amplios espacios verdes. Unos 400 metros antes de llegar a la costa, comienzan a aparecer las primeras viviendas del barrio.

Las paredes de la sede de la Asociación Civil Bernal están hechas de madera. En el exterior están pintadas de color celeste pero dentro las maderas están a la vista. La sede tiene dos ambientes y mide unos 10 m² en total. Al ingresar, una de las paredes tiene dos cartulinas pegadas: una verde y otra roja. En ambas hay una palabra en la parte superior, a modo de título, y varias palabras y frases más pequeñas distribuidas por el resto de la cartulina, escritas con caligrafías diferentes - hechas por niños/as durante una actividad coordinada por una de las “talleristas” de la Asociación -. En la primera dice “DEMOCRACIA” y alrededor se lee “libertad de expresión”, “opiniones”, “libertad”. En la segunda dice “DICTADURA” y alrededor “muerte”, “desaparecidos”, “falta de libertad”. En uno de los ambientes hay una mesa bajo la ventana, con lápices de colores y hojas blancas desperdigadas sobre la misma, cuatro

sillas y dos bibliotecas. En las paredes hay colgados dos calendarios del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y arriba de estos hay un retrato de Ernesto “El Che” Guevara.

Según relata Graciela³, habitante del barrio desde hace 5 años y vicepresidenta de la Asociación Civil, la principal motivación por la cual “los vecinos” decidieron organizarse fue llevar a cabo acciones conjuntas para buscar mejorar las condiciones de vida en el barrio.

Relata que una de las mayores problemáticas es la delimitación legal de los terrenos y las disputas por las propiedades de los mismos, motivo por el cual ha habido reiterados episodios de desalojo por parte de la Gendarmería Nacional. El único amparo legal que poseen “los propietarios” de los terrenos, son “unos permisos provisorios que entrega Desarrollo Social”. Según describe, las cuestiones más urgentes que reclaman “los vecinos” son las calles pavimentadas y la red de agua corriente.

En el barrio existe una bomba pública manual de la que se puede extraer agua o se puede recurrir a algunos pocos habitantes que posean bombas manuales o eléctricas. Otra forma de obtención del agua es mediante “un aguatero”, quien trae agua potable “desde Quilmes”. “Los vecinos” -en su mayoría las mujeres, cuenta Graciela- se acercan con tanques propios, los llenan y se los vuelven a llevar a sus respectivas casas, debiendo administrar el agua para que les alcance hasta la próxima vez. Graciela indica que “el aguatero” viene una vez por semana y que “lo manda ‘El Barba Gutiérrez’”, el Intendente del Municipio de Quilmes.

Otro de los problemas importantes que menciona es el tratamiento de los efluentes del barrio. Al no haber una red cloacal organizada, “los vecinos” generalmente optaron por hacer pozos ciegos, donde los desechos van directamente a la tierra, contaminando las napas de agua.

Graciela menciona como otra problemática importante la presencia de una gran cantidad de insectos, como mosquitos y vinchucas, y dice que “algunos vecinos” mezclan agua con cal para proteger las casas y ahuyentarlos.

Explica que “los reclamos de los vecinos” son llevados a las autoridades municipales mediante dos instituciones del barrio: La Unión Vecinal de la Ribera y la Asociación Civil Bernal. Pero señala que “no hay buena relación” entre ambas porque el referente de la Unión Vecinal, “El Pato”, suele adjudicar a su propia gestión los “logros” o “beneficios obtenidos para el barrio”. A diferencia de este, que se vincula con autoridades del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, los/as miembros de la Asociación Civil Bernal indican que se encuentran trabajando “en articulación” con el Municipio de Quilmes desde hace unos tres años.

La Asociación Civil Bernal posee una Comisión Directiva cuyos cargos se distribuyen jerárquicamente (presidente, vicepresidente, tesorero, revisores de cuenta, vocales). Una vez por semana, los sábados por la tarde, se realizan asambleas abiertas y de carácter público. El objetivo de las mismas, señala Martín, presidente de la Asociación, “es que los vecinos discutan aquellos temas que consideran de relevancia para mejorar la calidad de vida en el barrio y sobre las actividades que se van a hacer”⁴.

Salvo que llueva o haga mucho frío, las reuniones suelen realizarse al aire libre, en el patio delantero de la sede, donde ponen bancos, sillas y mesas hechas con tablas de madera.

Uno de los temas más recurrentes en las asambleas, desde que se conformó la Asociación, han sido las discusiones sobre la falta de agua corriente, las formas de organización y acciones para realizar los reclamos pertinentes al Municipio de Quilmes. Según Graciela “*gracias a la articulación de la Asociación con el Municipio*” se logró acordar que se regularice la distribución del camión de agua potable, una vez por semana y de forma equitativa en todas las casas del barrio.

[3] Entrevista realizada a Graciela el 14 de Octubre de 2012.

[4] Entrevista realizada a Martín el 9 de Septiembre de 2012.

Tras numerosos reclamos y pedidos de reunión, según se relata en el boletín realizado por miembros de la Asociación Civil Bernal en el mes de Abril de 2012, “los vecinos” se reunieron con “el Secretario de aguas, cloacas y saneamiento hídrico” quien les informó en dicha oportunidad que “el Municipio realizó un mapeo del lugar” y les “mostró también los planos de la futura red de agua” donde figuran todas las casas del barrio con sus respectivas bocas de agua.

Martín considera⁵ que los/as participantes más activos/as de las asambleas y de las actividades de la Asociación son: Cecilia (“tallerista”), Alejandro (encargado del taller de huerta), Graciela (“vecina y vicepresidente”), Mónica (“vecina, vocal y encargada de la iglesia”), Rosa (“vecina”), Josefina (“vecina y tesorera”), tres mujeres jóvenes “talleristas” (amigas de Cecilia), y él. A diferencia de Alejandro que es responsable de un taller en particular, ser “tallerista” aquí implica participar de varios talleres y actividades de la Asociación.

Cuando le pregunté sobre las actividades que realizan en la sede de la Asociación, Martín se refirió al proyecto de continuar armando la biblioteca, a la elaboración de un boletín mensual para difundir las distintas actividades y noticias que consideran de relevancia para el barrio y a los talleres de murga, huerta y cine, a los cuales asisten principalmente niños/as y adolescentes. También se refirió en varias ocasiones a la participación en:

*La Mesa de gestión y participación barrial Monte, Matadero, Ribera de Bernal que es un espacio de encuentro entre las organizaciones sociales que trabajan en esos barrios y la Secretaría de Desarrollo Social del Municipio de Quilmes, a la que van mensualmente dos o tres vecinas del barrio.*⁶

El taller de huerta, los sábados por la tarde, fue la actividad a la que asistí mayor cantidad de veces ya que coincidía con mi disponibilidad horaria. Alejandro, encargado de este taller, suele sugerir que los/as asistentes se sienten en ronda para señalar qué y cómo se va a sembrar ese día y luego, en el transcurso de la actividad, suele dirigirse de manera individual a los/as niños/as y adolescentes para aclarar dudas o compartir comentarios y chistes.

Alejandro se acerca a mí y me propone sembrar el amaranto que llevé. Me pregunta si me parece bien sembrarlo “haciendo bolitas de tierra” [Esta forma de sembrar, que conozco por mis experiencias anteriores, consiste en mezclar tierra con agua y semillas y amasar pequeñas pelotas que luego se esparcen en el suelo]. Le respondo que estoy de acuerdo. Me dice que necesitaríamos un recipiente para mezclar. Me pongo a buscar eso. (Registro de campo del 22 de Septiembre de 2012).

Como puede percibirse a partir de este fragmento, poseo experiencias previas e intereses personales relacionados con la siembra. El carácter distendido del taller de huerta resultó propicio para mantener diálogos e intercambiar conocimientos con algunos/as miembros de la Asociación, principalmente con Alejandro y Cecilia. “La huerta” también constituyó uno de los temas de conversación con Martín durante mis visitas a su casa, lo cual me generó una sensación de cierta complicidad. A la par, participando del taller y llevando semillas, sentí que estaba siendo recíproca con los/as miembros de la Asociación y que estaba demostrándoles mi compromiso. Esto me dotó de mayor confianza y colaboró en la construcción de las relaciones sociales con los sujetos partícipes de esta investigación.

LA CREATIVIDAD COMO PRODUCCIÓN SOCIAL

[5] Entrevista realizada a Martín el 9 de Septiembre de 2012.

[6] En la entrevista realizada el 9 de Septiembre de 2014, Martín se refiere a Las Mesas Participativas de Gestión Barrial organizadas desde el año 2008 por la Secretaría de Desarrollo Social y la Secretaría de Cultura y Educación de Quilmes.

Según lo que me expresaron varios/as integrantes de la Asociación en el transcurso del trabajo de campo, Cecilia (“tallerista”) y Martín (presidente) son quienes más se vinculan con autoridades municipales. Opté entonces por indagar en mayor profundidad en los sentidos que ellos poseen respecto a estas relaciones.

Como recurso analítico, escogí una de las relaciones sociales que fue reiteradamente mencionada en entrevistas y conversaciones informales. Realicé un proceso de *triangulación* que consistió en “recoger datos e interpretaciones de una misma situación desde variados ángulos o perspectivas, en general, dos o tres y después compararlos y contrastarlos” (Salgueiro, 1998: p. 60). Les pregunté a Cecilia, Graciela y Martín cómo es el vínculo con Alejandra, miembro de la Secretaría de Medio Ambiente del Municipio de Quilmes. En todos los casos me narraron el mismo acontecimiento que fue definido como “casual”, el cual consiste en un evento de murgas en El Oratorio de la ciudad de Ezpeleta, donde participaron los/as niños/as de la Asociación. Los tres relataron que el encuentro sucedió por casualidad, porque Alejandra, que se encontraba en el mismo evento, se acercó a felicitarlos por el nombre de su grupo de murga, “Los Mosquitos”, y contarles que ella estaba trabajando en una “campana contra el dengue”.

La pregunta sobre la creatividad, en tanto proceso de cambio continuo (Hallam e Ingold, 2007) y social, conforma, al menos operativamente, un campo observacional, una arena de debate y una herramienta desde la cual mapear etnográficamente prácticas y procesos políticos. En la vida social y en la política, no todo está hecho de estrategias y decisiones racionales, también existen no-decisiones y azares. En este sentido, Cecilia cuenta:

Yo dije bueno, qué loco cómo la comunicación es tan horizontal que desprende cualquier interpretación ¿no? Nosotros nos llamamos así –“Los Mosquitos”- porque no vienen a fumigar. Y yo bueno... entonces la señora se puso un cartel que decía “el dengue”, que se yo, y repartió unos volantes cuando bailamos. Y después le dije “no, bueno, pero vení al barrio a conocer.” Nosotros siempre cuando yo encuentro a alguien que me doy cuenta que tiene acceso a cosas que nosotros no tenemos, a veces por casualidad, como lo de Los Mosquitos.⁷

Atender a la creatividad en tanto producción social (Balbi, 2013), situada en situaciones y contextos específicos, permite observar la manera en que determinados hechos casuales o no-decisiones pueden ser transformados por los sujetos en oportunidades para obtener recursos socialmente valorados. En tanto práctica creativa, resulta significativa la forma en que los/as miembros de la Asociación objetivan una de sus problemáticas (la excesiva presencia de insectos en el barrio) poniéndole el nombre de “Los Mosquitos” al grupo de murga. Esto les permite difundir dicha problemática al interior del barrio y en otras localidades durante los encuentros de murga, así como también sostienen que ha contribuido en la obtención de contenedores de basura para el barrio y en el inicio de la construcción de sus relaciones sociales con miembros de la Secretaría de Medio Ambiente del Municipio de Quilmes.

En el acontecimiento escogido, se entrelazan y condensan varios aspectos de la *creatividad social*. Uno de estos se plantea en vinculación con las formas en que los/as miembros de la Asociación, principalmente Cecilia y Martín, construyen y mantienen relaciones sociales con autoridades municipales para la obtención de recursos socialmente significativos, a partir de contactos personales y de “aprovechar” situaciones casuales o no-decisiones.

Un segundo aspecto de la *creatividad social* puede observarse a través de las prácticas cotidianas mediante las cuales circulan y son apropiados recursos en el ámbito de la sede de la Asociación. A través de los talleres, algunos de los recursos obtenidos son puestos en circulación por los/as miembros de la Asociación y utilizados/apropiados por ellos/as y por algunos habitantes del barrio, principalmente niños/as y adolescentes. Ejemplos de estos recursos son los libros de la biblioteca, un pizarrón, elementos para escribir y dibujar y el dinero con el que le pagan a una docente por dar clases de apoyo escolar.

Cuando terminamos [de sembrar en la huerta ubicada en el terreno de enfrente], regreso a la Asociación y me dice Cecilia que ya estaban por venir los vecinos a la reunión. Me pide que la

[7] Fragmento de la entrevista realizada a Cecilia el 2 de Noviembre de 2012.

ayude a mover un banco largo de madera y ponerlo enfrentado a otro. Recuerdo que dejé mi cuaderno sobre la pequeña mesa donde estábamos separando las semillas y voy a buscarlo. No lo encuentro allí. Escucho a unas niñas dentro de la pequeña casa de la Asociación y me asomo por la ventana. Justo al lado de esta hay una mesa. Veo que hay tres niñas de entre 8 y 11 años dibujando. Una de ellas tiene mi cuaderno y mi lapicera. Se lo pido, arranco la hoja que estaba usando y le doy dos hojas más en blanco (Registro de campo del 22 de Septiembre de 2012).

A partir de la situación relatada, comencé a observar que los/as niños/as y adolescentes que frecuentan la sede de la Asociación, unos diez en total de entre cinco y catorce años, utilizan algunos recursos aparentemente con un alto grado de libertad, y así supuse que la niña había tomado mi cuaderno y mi lapicera pensando que estos pertenecían a la Asociación.

Exceptuando cuando hay actividades programadas y algunas ocasiones en las que intervino Gracielita para solicitarles que dejaran de correr o para detener alguna pelea entre los/as niños/as, observé que estos/as suelen ingresar a la sede y permanecer allí sin contar con la supervisión de personas mayores de edad.

En una ocasión⁸, me encontraba acompañando a Cecilia, y a otras tres personas que acababa de conocer, en un recorrido por el barrio con el objetivo de invitar a “los vecinos” a participar de un nuevo taller (de alfabetización), cuando surgió un diálogo acerca de los libros de la biblioteca de la Asociación:

Hay una niña asomada, de unos ocho años, detrás de una reja de alambre que la llama a Cecilia por su nombre y le dice que tiene libros para devolver. Cecilia le dice “Bueno, dale ¿Le decís a tu mamá que salga? que quiero decirle algo...” Sale la niña acompañada por su madre. Daniel se presenta, presenta al resto y la invita al taller. La mujer dice que ella terminó la secundaria y que no necesita participar del mismo. Cecilia le dice que si conoce a alguien que pueda estar interesado que lo invite. La niña dice que tiene más libros para devolver. “¿Más?”, exclama Cecilia, “Pero qué bonito, eh”, agrega en tono de broma y le da un abrazo. “Bueno, después me los das”. Seguimos el camino. Le pregunto a Cecilia si no anotan los libros que prestan. Se sonríe y me dice “Deberíamos sí... era la idea en un comienzo, pero ahora no se está haciendo” (Registro de campo del 2 de Noviembre de 2012).

Cecilia expresa que no realizan controles escritos de los libros de la biblioteca que se toman prestados. Este diálogo reforzó la impresión que había tenido acerca del alto grado de libertad que aparentemente poseen los/as niños/as y adolescentes a la hora de utilizar algunos recursos (libros y materiales para escribir o dibujar) de la Asociación. Al mismo tiempo, me sugirió preguntarme acerca de la existencia de otras formas de control sobre el uso de los recursos, aunque no he podido registrarlas en el transcurso de la investigación.

Un tercer aspecto de la *creatividad social* se plantea en las representaciones que construyen los actores, en tanto despliegues de su imaginación, con las cuales vinculan varios de los aspectos anteriores, es decir, sus prácticas cotidianas en la Asociación, sus relaciones sociales con autoridades municipales y la obtención de recursos.

Para abordar este aspecto se escogió otra de las relaciones sociales que fue mencionada recurrentemente durante las entrevistas: con miembros de la Secretaría de Desarrollo Social del Municipio de Quilmes.

Martín relata que “obtuvieron un subsidio” para armar una biblioteca y para pagarle el sueldo a una maestra que va a dar clases de apoyo escolar a la sede de la Asociación, a partir de la participación en las “Mesas de Gestión”: “Fuimos invitados por funcionarios de la Secretaría a participar en cursos de capacitación para organizaciones sociales, a las Mesas de Gestión y participación barrial y a partir de

[8] Durante la visita que realicé a la sede de la Asociación el 2 de Noviembre de 2012.

esto salieron un montón de cosas.”⁹ Sostiene que fueron invitados por ser “la única Asociación Civil en el barrio” que “venían trabajando” y esto habría hecho que los tuviesen en cuenta.

Cecilia narra algo similar en su entrevista. Al referirse al primer contacto con una persona de la Secretaría de Desarrollo Social del Municipio de Quilmes, dice que “Vino por primera vez una chica de Desarrollo que se contactó con nosotros a partir de que, como que todo el mundo se empezó a enterar que hacíamos cosas.”¹⁰

Esta idea acerca de que el “trabajo” que realizan cotidianamente es aquello que los/as legitima, que propicia el vínculo con las autoridades municipales y que favorece la obtención de recursos, es mencionada de forma recurrente por los/as miembros de la Asociación.

TRABAJO POLÍTICO

La noción de *trabajo político* generalmente aparece asociada al trabajo militante, es decir, al quehacer proselitista cuyo objetivo último es conseguir votos. Sin embargo, esto priva de comprender cómo y a qué se refieren los actores políticos con su trabajo y oscurece nuestra comprensión de las representaciones sociales -en su dimensión de ideas y prácticas- en procesos políticos concretos (Gaztañaga, 2008).

Martín, presidente de la Asociación Civil Bernal, considera que la realización de las “Mesas de Gestión” forma parte de un interés más amplio por parte de las autoridades de la Secretaría de Desarrollo Social en armar una base de datos de las personas y organizaciones sociales que “trabajan verdaderamente en los barrios” y que “son vecinos” con el fin de “cortar un poco el vínculo con los punteros típicos y empezar a conocer a la gente que trabajaba de verdad”.¹¹ Martín se refiere a lo anterior como una iniciativa para establecer “relaciones nuevas”. Estas consistirían en la decisión por parte de las autoridades de la Secretaría de Desarrollo Social por configurar un cambio en sus relaciones sociales con los “punteros típicos”, los que forman parte de las “relaciones viejas”, para pasar a otras nuevas, con “gente que trabaja verdaderamente en los barrios”. Martín ejemplifica estas categorías remitiéndose a sujetos que conoce y narrando sucesos que le resultan significativos. “El Pato” es un habitante del barrio Ribera de Bernal y referente de la Unión Vecinal que fue mencionado y criticado por Graciela, Cecilia y Martín. Este último declaró¹² que “El Pato” estaba cobrando por recibir camiones de tierra que eran descargados en el patio de su casa, generando “barriales” en la calle cada vez que llovía. Durante la entrevista¹³, Martín se refirió a él como “un ejemplo de puntero típico” y lo caracterizó como un “delincuente”, que “cobra por recibir tierra” y que “siempre hizo negocios con el barrio”. Señaló, además, que en un barrio cercano, en la Villa del Monte, vive “un amigo de El Pato” y que “por sus chanchullos, a él no lo invitaron” a participar de los cursos de capacitación ni a las “Mesas de Gestión Barrial”. “Invitaron a la gente de El Oratorio, a Juan, invitaron a la gente de la copa de leche de adentro del barrio.” En el barrio Ribera de Bernal “El Pato” no fue invitado por las autoridades de la Secretaría de Desarrollo Social del Municipio de Quilmes y sí los miembros de la Asociación, cuestión que considera que legitima su presencia en el barrio y que explica a partir de su propio “trabajo”. Una situación semejante señala que ocurrió en la Villa del Monte, donde “el amigo de El Pato” no fue tenido en cuenta. Sólo fueron invitados los miembros de la organización social llamada El Oratorio, con quienes se relacionan frecuentemente y llevan adelante actividades en común. Ellos son caracterizados por Martín como “vecinos” que, como ellos, “conocen las vivencias del barrio” y “trabajan verdaderamente”.

[9] Entrevista realizada a Martín el 14 de Octubre de 2012.

[10] Fragmento de la entrevista realizada a Cecilia el 2 de Noviembre de 2012.

[11] Entrevista realizada a Martín el 14 de Octubre de 2012.

[12] En la asamblea de la Asociación que presencié el 8 de Septiembre de 2012.

[13] Entrevista realizada a Martín el 14 de Octubre de 2012.

Las representaciones de Martín pueden ser resumidas mediante la oposición de dos cadenas de significantes y sus respectivos ejemplos:

A) Punteros típicos / relaciones viejas / delincuentes / hacen negocios. Ejemplos: El Pato en el barrio Ribera de Bernal / El amigo de El Pato en la Villa del Monte.

B) Gente que trabaja verdaderamente en el barrio / relaciones nuevas / vecinos / conocen las vivencias. Ejemplos: Los/as miembros de la Asociación Civil Ribera de Bernal / Los/as miembros de El Oratorio de la Villa del Monte.

Según Martín, los/las miembros de la Asociación Ribera de Bernal se caracterizarían como sujetos que participan en la construcción de nuevas formas de relaciones sociales con las autoridades municipales, en oposición a esos otros, los “punteros típicos”.

Cecilia también se expresa¹⁴ interesada en las “Mesas de gestión y Participación barrial” pues la considera una “política muy piola”, “de gestión local muy fuerte”, que “le permite al Estado un testeo de lo que está ocurriendo en los barrios”, porque las personas que integran el equipo de participación de esta secretaría, sostiene, no sólo realizan reuniones mensuales, sino que “*patean los barrios*”, es decir que los recorren personalmente. Si bien en este aspecto Cecilia se aproxima a las representaciones de Martín sobre las “Mesas de Gestión”, ella se muestra crítica en relación a las “*posibilidades reales que tienen estas instancias en la práctica*”, debido al funcionamiento interno de las instituciones municipales, o a lo que ella alude como una “falta de coordinación entre las distintas secretarías” y a “la diversidad de ideas” que poseen quienes trabajan en ellas. Cecilia corre el foco de atención hacia una visión más micro de los encuentros. Sostiene que los resultados de los mismos no pueden ser determinados de ante mano, y que, aunque mediante estas instancias no siempre surgen respuestas o soluciones concretas a las problemáticas sociales presentadas por las distintas organizaciones sociales, los miembros de estas tienen la posibilidad de “pensar en conjunto” y “participar en cursos de formación”.

Cuando le solicité a Cecilia su opinión¹⁵ acerca de las representaciones expresadas por Martín, ella me indicó que considera que “puntero” es una “categoría muy amplia” y en su lugar, propone utilizar la de “prácticas punteriles”. Señala a modo de ejemplo, que una práctica de este tipo podría ser repartir ciertos recursos públicos “a tus amigos”, lo cual puede concebirse como una práctica de tipo clientelar. Cecilia acuerda con la categoría de “nuevas relaciones”, y coincide en la representación de las prácticas de la Asociación como parte de las “organizaciones sociales nuevas”, que remite a la idea de “gente que trabaja verdaderamente en los barrios”, aunque lo complejiza diciendo que, incluso al interior de ellas, “hay veces que reproducimos prácticas punteriles, sin darnos cuenta, porque están instaladas.” En contraste con las categorías más esencialistas propuestas por Martín, en tanto formas de ser (“punteros típicos” o “gente que trabaja verdaderamente”), Cecilia propone entender su propio “trabajo en el barrio” y los vínculos que se establecen, entre autoridades municipales y miembros de la Asociación, como prácticas, en tanto maneras de hacer y construir formas particulares de relaciones sociales.

Sería interesante indagar más en las representaciones sociales de los/las demás miembros de la Asociación sobre estas “prácticas punteriles”, a qué prácticas se refieren, sus coincidencias y desacuerdos.

DISPUTAS

La inmersión etnográfica en el campo amplía el mapa de las relaciones sociales consideradas, la heterogeneidad de prácticas y concepciones sobre la política y las disputas en torno a la misma.

[14] Entrevista realizada a Cecilia el 2 de Noviembre de 2012.

[15] Durante la realizada el 2 de Noviembre de 2012.

En el barrio Ribera de Bernal existen, además de la Asociación Civil Bernal, otras organizaciones sociales. Una de ellas es una Biblioteca Popular, cuyos miembros no he podido contactar debido a que estuvo cerrada durante todas mis visitas. Otra es una Unión Vecinal, cuyo referente es “El Pato”, la cual es definida de forma antagónica por los miembros de la Asociación. Sin embargo, tampoco he podido entrevistar a sus miembros, debido a que en el transcurso del trabajo de campo la misma ha dejado de existir.

A unos 400 metros de la sede de la Asociación, hay un terreno con mucha vegetación y una estructura en construcción, donde los/as miembros de una “asamblea de vecinos auto-convocados” realizan diferentes actividades. El objetivo de esta asamblea es denunciar los “peligros socio-ambientales” que puede provocar la construcción de un proyecto inmobiliario en la franja costera desde Avellaneda hasta Quilmes y difundir la existencia de una ordenanza municipal que declara “Reserva Natural” a esta zona - incluyendo al barrio - y “los servicios ambientales que brindan a la comunidad los humedales y la selva marginal”.

Al entrevistar a Lautaro, miembro de esta asamblea desde hace tres años, mi objetivo principal era preguntarle respecto a “El Pato” y a la Unión Vecinal, dado que ya no se encuentran en el barrio. Lautaro indica que en ese lugar ahora se reciben descargas de escombros para rellenar terrenos del barrio con el objetivo de lotearlos y “seguir vendiendo”. Señala que “El Pato” era “puntero de provincia” y que los miembros de la Asociación Civil Bernal son “la pata con el Municipio”.

Lautaro cuestiona fuertemente el sentido del “trabajo” de la Asociación Civil, pues comprende las prácticas que estos llevan a cabo como un “trabajo de base muy útil para que el mega-proyecto inmobiliario pueda llevarse a cabo”, debido a:

Las ideas y políticas sobre el progreso que difunden en el barrio, formas de habitar y de construir que no son sustentables ni consideran las particularidades del espacio en el que se encuentra el barrio, no son mejoras reales en las condiciones de vida para la gente¹⁶.

Los miembros de la asamblea¹⁷ también se refieren a sus propias prácticas cotidianas y actividades como “trabajo, tanto hacia adentro como hacia afuera del barrio”, para difundir la importancia de la protección de la reserva natural y la selva marginal de la zona costera y para “mejorar el barrio”. Lautaro cuenta que llevan adelante la construcción de un baño ecológico que pretenden que sea de uso público, realizan actividades de huerta, plantaciones de árboles y relevamientos de especies autóctonas y proponen considerar formas específicas de pavimentación -perpendicular al río y con zanjas- así como evitar el relleno de los humedales para prevenir el incremento de las inundaciones. El territorio del “trabajo” al cual hacen referencia, excede al barrio y al Municipio, pues el mega-proyecto inmobiliario abarca la zona costera desde la localidad de Avellaneda.

Como se había indicado más arriba, dos años después de haber comenzado este trabajo de investigación, la red de agua potable ha sido instalada en el barrio.

Lautaro hace referencia a un cartel que colocaron para esta ocasión los miembros de la Asociación Civil Bernal en la entrada de su sede, donde le agradecen a “El Barba” - el intendente de Quilmes - por el agua, y señala:

No fue gracias a él que se logró la instalación de la red, justo unos días antes de que vengan a poner el agua, fuimos con otra compañera de la asamblea a hablar con el gerente de AySA, a decirle que su empresa había adquirido la obligación de proveer este servicio y que si no lo hacían íbamos a tener que denunciarlos.¹⁸

[16] Fragmento de la entrevista realizada a Lautaro el 28 de Mayo de 2014.

[17] El 31 de Mayo de 2014 mantuve conversaciones informales con cuatro miembros de la asamblea mientras realizaban diversas actividades (plantación de árboles y armado de “ladrillos ecológicos” con bidones de agua).

[18] Fragmento de la entrevista realizada a Lautaro el 28 de Mayo de 2014.

El cartel de agradecimiento a “El Barba” es cuestionado por Lautaro, pues considera que la instalación del agua en el barrio no se logró gracias al accionar del intendente y que la leyenda de dicho cartel desconoce el trabajo realizado por los miembros de la asamblea y de otras organizaciones sociales para lograr la instalación de dicho servicio en el barrio Ribera de Bernal. En este sentido, interpreto que el fragmento seleccionado de la entrevista con Lautaro expresa una disputa frente al *efecto* (Mitchell, 2006:180) de que el Estado parezca una entidad sobre-impuesta sobre todas las demás prácticas y relaciones sociales llevadas adelante en este caso, según él relata, por otros actores partícipes de los procesos de reclamo.

Como se señalaba en la introducción de este trabajo, los múltiples acuerdos que producen la separación aparente del Estado, crean un efecto de agencia, una autonomía parcial con consecuencias concretas. Pero esta agencia siempre será contingente a la producción de diferencias, mediante prácticas que crean el límite aparente entre el Estado y la sociedad (Mitchell, 2006: 176). El cartel expresa un agradecimiento y, como tal, sugiere una distinción entre partes o conjuntos de actores sociales: aquellos/as que agradecen, miembros de la Asociación Civil Bernal, y aquellos/as a quienes es dirigido el agradecimiento, el intendente del Municipio de Quilmes. A su vez, dado que el cartel fue colocado en la entrada a la sede de la Asociación Civil Bernal, este agradecimiento público también puede interpretarse como una expresión de la vinculación entre sus miembros y el Intendente.

Es posible relacionar la leyenda del cartel con las nociones sobre el “trabajo” que expresan los miembros de la Asociación Civil Bernal, ya que este suele ser explicado a partir de una “articulación con el Estado”, al cual describen como un conjunto de instituciones y personas a través de las que es posible obtener recursos para “mejorar las condiciones de vida en el barrio”.

Para los/las miembros de la asamblea, el mismo cartel suscita fuertes controversias que remiten a concepciones muy diferentes sobre el “trabajo” y sobre el Estado. Su “trabajo” es descrito por ellos como “esfuerzos por investigar, difundir y poner en práctica formas ecológicas y sustentables de habitar el barrio”, por “difundir a la comunidad los servicios ambientales que brinda la Reserva Natural que abarca los partidos de Avellaneda y de Quilmes”, por llevar adelante una resistencia al mega-proyecto inmobiliario también “desde lo legal”¹⁹ y por “denunciar los negociados” entre los intendentes de ambas localidades, y otros funcionarios, con los responsables de la empresa que impulsa dicho proyecto inmobiliario.

Las representaciones sobre las relaciones con los actores vinculados a instituciones gubernamentales son entendidas por ellos/as a modo de antagonismo y disputa, como parte de las estrategias que despliegan con el objetivo de proteger los recursos antes mencionados.

CONCLUSIONES

Este trabajo indaga en las representaciones y prácticas cotidianas de los/as miembros de la Asociación Civil Bernal, en tanto despliegues de creatividad, en vinculación con la producción, circulación y apropiación de recursos socialmente significativos. En la medida en que se propone entender a la *creatividad social* como un proceso continuo, quedó pendiente indagar en mayor profundidad sobre cómo estos recursos circulan mediante las relaciones sociales y prácticas cotidianas de los sujetos de esta investigación, en la sede de la Asociación, en el barrio Ribera de Bernal y más allá de este.

Se describen algunos aspectos de la *creatividad social* que, según narran los/las miembros de la Asociación Civil Bernal, posibilitaron la obtención de recursos socialmente valorados, como por ejemplo:

[19] Los/las miembros de la asamblea acudieron a la justicia para denunciar que los desmontes que se están llevando a cabo violan los artículos 7 y 8 de la Ley Nacional de Bosques Nativos Nro. 26.331. En Enero de 2014 La Cámara Federal de La Plata dio lugar a la medida cautelar presentada por miembros de la asamblea y de otras organizaciones sociales con la cual se detuvo el desmonte que estaba siendo llevado a cabo en la zona costera del partido de Avellaneda.

libros, útiles escolares y dinero para pagar el sueldo de una profesora que dicta clases de apoyo escolar. Si bien en la sede de la Asociación se concentran gran cantidad de actividades en las que se utilizan recursos obtenidos, algunos de estos serían destinados a la provisión de servicios públicos en el barrio Ribera de Bernal, como los tachos y contenedores de basura que narran haber obtenido mediante el contacto con una persona vinculada a la Secretaría de Medio Ambiente de Quilmes y que fueron colocados en calles y veredas.

Un aspecto de esta *creatividad social* puede observarse a través de las prácticas cotidianas en la Asociación y en el barrio Ribera de Bernal, mediante las cuales utilizan y hacen circular algunos recursos obtenidos. Un segundo aspecto de la creatividad, en tanto producción de relaciones sociales, se plantea respecto a las formas en que los/as miembros de la Asociación construyen y mantienen relaciones con autoridades municipales para la obtención de recursos socialmente significativos, a partir de contactos personales y de “aprovechar” situaciones casuales o no-decisionarias. Un tercer aspecto puede registrarse en las representaciones, en tanto despliegues de capacidades imaginativas, mediante las cuales los/as miembros de la asociación nuclean varios de los aspectos ya mencionados en torno a sus nociones sobre el “trabajo”.

Mientras que la *creatividad social*, en tanto movimiento continuo o proceso, conformó una herramienta teórica, la noción de “trabajo” es la categoría social y nativa que fue registrada recurrentemente en las narraciones de los propios actores al referirse a sus prácticas cotidianas en el barrio Ribera de Bernal, a las relaciones con autoridades municipales y a la obtención de recursos socialmente significativos.

La categoría analítica de *trabajo político* (Gaztañaga, 2009) me sugirió profundizar en los sentidos de los propios actores sobre su trabajo en el barrio. Si bien dicha categoría suele utilizarse para referirse al trabajo de militantes de partidos políticos o a profesionales de la política, se corroboró que los actores sociales considerados en esta investigación construyen las descripciones de sus propias prácticas a partir de lenguajes de legitimidad en torno al trabajo y llevan adelante acciones en un determinado territorio con el fin de obtener (o proteger) recursos socialmente valorados.

Teniendo en cuenta que el estudio etnográfico y comparativo del *trabajo político* puede ser un ámbito de indagación fructífero para dar cuenta de cómo los límites de la política son una construcción social e históricamente situada (Gaztañaga, 2009), atender a las disputas y a las representaciones heterogéneas en torno al *trabajo político* en un contexto específico, el barrio Ribera de Bernal, me permitió ampliar y complejizar el entramado de relaciones seleccionadas, vinculadas con *proyectos políticos* (Barattini, 2006: 256) inmersos en redes y relaciones de poder que exceden el ámbito local en el cual se inscriben. Cabe señalar que, según lo que propone Gaztañaga (2009), en esta investigación quedó pendiente abordar la dimensión comparativa.

La perspectiva teórica-conceptual que asumo, a partir de la cual defino al Estado como un conjunto de *prácticas, procesos* y sus *efectos* (Trouillot, 2001:126), me inclinó a considerar y poner en tensión la leyenda del cartel (“Gracias Barba por el agua”), colocado en la entrada a la sede de la Asociación Ribera de Bernal, con los comentarios que al respecto realiza Lautaro, miembro de la “Asamblea de vecinos auto-convocados”. Caractericé a esta situación como la expresión de una disputa frente al *efecto* (Mitchell, 2006:180) de que el Estado parezca una entidad sobre-impuesta sobre todas las demás prácticas y relaciones sociales llevadas adelante, según relata Lautaro, por otros actores y organizaciones sociales. Este *efecto* no es un dato empírico sino una construcción realizada mediante la aplicación de una categoría analítica que me sugiere nuevos interrogantes: ¿Cómo interpretan otros habitantes del barrio Ribera de Bernal dicha inscripción de agradecimiento? ¿Cómo los/as miembros de la Asociación Civil Bernal y los/as miembros de la “Asamblea de vecinos auto-convocados” participan en la producción e interpretación de *efectos de estado* en el ámbito local del barrio Ribera de Bernal? Queda pendiente abordar y describir de qué múltiples formas los actores participan de producciones, más o menos intencionales, más o menos casuales, de *efectos de estado* en el ámbito local, así como también profundizar en las configuraciones de las representaciones territoriales del Estado y su materialidad.

BIBLIOGRAFÍA

ACHILLI, Elena. 2005. *Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario, Laborde Libros.

BALBI, Fernando y BOIVIN, Mauricio. 2008. *La perspectiva etnográfica en los estudios sobre política, estado y gobierno*. Cuadernos de Antropología Social, Nro. 27: 7-17. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2008000100001 (25 de Octubre de 2012)

BALBI, Fernando. 2013. *La creatividad social como función de los procesos de producción social*. Ponencia en X Reunión de Antropología del Mercosur. Córdoba. Disponible en: http://www.conicet.gov.ar/new_scp/detalle.php?keywords=&id=20214&congresos=yes&detalles=yes&congr_id=1946059 (10 de Julio de 2014)

BARATTINI, Mariana. 2009. "La dimensión política de las organizaciones sociales: dos experiencias", en Frederic y Soprano (Comps.). *Política y variaciones de escalas en el análisis de la Argentina*. Buenos Aires, Prometeo Libros.

GAZTAÑAGA, Julieta. 2008. *¿Qué es el trabajo político? Notas etnográficas acerca de militantes y profesionales de la política*. Cuadernos de Antropología Social, Nro. 27: 133-153. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/cas/n27/n27a07.pdf> (10 de Mayo de 2014)

GAZTAÑAGA, Julieta. 2009. "La política como construcción social y un análisis comparativo de tres casos etnográficos", en Boivin, Heredia y Rosato (Comps.). *Política, instituciones y gobierno: abordajes y perspectivas antropológicas sobre el hacer política*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Antropofagia.

GIDDENS, Anthony. 1982. "Hermenéutica y teoría social", en *Profiles and Critiques in Social Theory*. Berkeley, University of California Press.

HALLAM, Elizabeth. e INGOLD, Tim. 2007. *Creativity and Cultural Improvisation*. New York, Berg.

MITCHELL, Timothy. 2006. "Society, economy and the State effect", en Sharma y Gupta (Eds.). *The Anthropology of the State*. Gran Bretaña, Blackwell.

ROCKWELL, Elsie. 2011. *La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires, Paidós.

SALGUEIRO, Ana María. 1998. "Referentes para el estudio de la cotidianidad desde una perspectiva etnográfica", en *Saber docente y práctica educativa*. Barcelona, Octaedro.

STEINMETZ, George. 1999. "Introduction: Culture and the State", en Steinmetz George (Ed.). *State/Culture. State-formation after the cultural turn*. Estados Unidos, Cornell University Press.

TROUILLOT, Michel-Rolph. 2001. *The Anthropology of the State in the age of globalization*. Current Anthropology, Nro. 1 (Vol. 42). Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/36256759/The-Antropology-of-the-State-in-the-Age-of-Globalization> (25 de Octubre de 2012)

